



MARIA

Asociación de Fieles

08 de Noviembre del 2023

CONSAGRACIÓN A MARÍA

PRIMERA SEMANA: (08 al 10 de Noviembre)

SUBSIDIO PARA ORAR Y REFLEXIONAR:

En María encontramos todas las características que configuran el corazón de un discípulo: la escucha de la palabra, la obediencia sin límites a la voluntad del Padre, la fidelidad hasta acompañar a su Hijo al pie de la cruz. “Nosotros hoy fijamos en ella la mirada, para que nos ayude a anunciar a todos el mensaje de salvación, y para que los nuevos discípulos se conviertan en agentes evangelizadores” 22

(Obra de María - Manual de identidad y definiciones carismáticas)

INVITACIÓN SEMANAL:

“Madre que al contemplarte podamos, dejarnos habitar por presencia de la buena noticia de la que estas embarazada, y así en cada momento ser para el hermano”.

Eje: *“Dejarnos habitar por la buena noticia”, parir con María un mundo nuevo.*

REFLEXIÓN:

“UN CORAZÓN EN CLAVE DE ALIANZA”

“Alégrate llena de Gracia, el Señor está contigo” (Lc 1, 26). La razón de este doble saludo es que en el alma de María se ha manifestado en cierto sentido toda la gracia, aquella con la que el Padre, nos regaló en su hijo. Toda gracia está contenida en el corazón de María.

Ella es medianera de toda gracia, y cada una de ellas nos viene por Jesús pero encuentra en el corazón de María un canal propicio para llegar hasta nosotros. Ella es el Arca de la Nueva Alianza.

El mensajero saluda a María como llena de gracia, y la llama así cómo si éste fuera su verdadero nombre. No llama a su interlocutora con el nombre que le es propio en el

registro civil, Miriam, María, sino con éste nombre nuevo: "la llena de Gracia". ¿Qué significa éste nombre? ¿Por qué el ángel llama así a la Virgen de Nazaret?

En el lenguaje de la Biblia "gracia" significa "un don especial" que según el Nuevo Testamento tiene la propia fuente en la Trinidad, en el misterio íntimo de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de Dios que es Amor. María está llena del amor de Dios, llena de la presencia del misterio de amor en su corazón. Fruto de este amor es la elección que Dios ha hecho de su persona.

Esta elección es voluntad del Padre de salvar al hombre a través de su hijo, que asocia en su misterio a la Madre. Es una participación de redención que Dios nos hace en Jesús y María.

Si ella está llena de gracia nosotros podemos tomar de la gracia en plenitud que hay en el corazón de María. A ella le interesa que nosotros amemos con ese amor que habita en su corazón y a su vez, ponernos en contacto con el amor de su Hijo. Ella está llena de Gracia, y por ello busca contagiar de su plenitud, de su buena noticia.

"Mi alma canta a grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios mi salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de su servidora" (Lucas 1, 46-48).

El fragmento del evangelio nos presenta así el cántico de María. El Magnificat. Que responde a una explosión del júbilo contenido, el himno no es ni una respuesta a Isabel, ni propiamente una plegaria a Dios, es una elevación, una profecía, que revela el nuevo orden que Dios trae de la mano de su Hijo: derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

María tiene esta mirada que descubre a Dios, donde el mundo esconde a Dios. El profeta responde a esta ansia de conocer y reconocer la presencia del Dios Vivo, en medio de los acontecimientos de la historia. La auténtica profecía bíblica responde a la nostalgia de Dios. Al ansia de saber, de ver, de escuchar a Dios.

Con María queremos hacernos profetas de los tiempos que vendrán, descubriendo en los tiempos presentes, como la presencia escondida de Dios. Que nos hace encontrar con esa nostalgia profunda del corazón, de una razón, que más que una razón, es Su amor que nos habita.

Tomando la expresión del Papa Francisco: ***"viendo a María uno entiende la cercanía de Dios, la compasión de Dios en una madre y la ternura. Con el poder del resucitado, María quiere parir un mundo nuevo "donde todos son hermanos, donde haya lugar para cada descartado de nuestras ciudades, donde resplandezcan la justicia y la paz"***; estamos llamados con ella a dejarnos habitar por el misterio del Dios vivo y parir un mundo nuevo, en el lugar al que estamos llamados y que le da sentido concreto a esta invitación.

.....

- **A PROPONER:**

Estamos llamados en esta primera semana, al igual que María y con ella, a dejarnos habitar desde la experiencia concreta de intimidad y encuentro personal con el Señor. Por eso les proponemos generar espacios y momentos de oración, donde de modo personal y comunitario, **desde el ROSARIO y la ADORACIÓN EUCARÍSTICA**, nos pongan de cara al llamado que Dios nos hace en nuestra vida y en esta Obra.

Es redescubrir como primer paso el llamado que tenemos y que estamos invitados a renovar, pasando por el corazón el servicio que realizamos, los lugares de la Obra donde estamos, las personas con las que compartimos el servicio y con aquellas que son la razón de ser nuestra misión.

- **REZAMOS LA ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN (Adjunta)**